

EL DUOC COMO EXPRESIÓN DE LA EDUCACIÓN POPULAR
EN LA DÉCADA DEL 60 EN CHILE¹

DUOC as expression Popular Education in the 60s in Chile

Jaime Caiceo Escudero²

RESUMEN

La década del 60 del siglo pasado estuvo marcada por el inicio de grandes transformaciones sociales, políticas, educacionales y religiosas. Producto de esas transformaciones se iniciaron “por la razón o la fuerza” de los estudiantes los movimientos de Reforma en las Universidades Católicas en Chile (Valparaíso y Santiago) en 1967; el eslogan era abrir la “torre de marfil”, en que se encontraban las entidades universitarias, a la sociedad en que se encontraban insertas, especialmente a su pueblo. Es en el contexto anterior, que un grupo de estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, encabezados por la Directiva del Centro de Alumnos del Pedagógico, fundara el Departamento Universitario Obrero Campesino -DUOC- en 1968, con el objeto de abrir las puertas de la Universidad para que los obreros y campesinos entraran a ella a recibir educación básica y media, capacitación, perfeccionamiento y carreras sub-técnicas y técnicas.

Palabras Claves: Educación Popular/ Reforma Universitaria/ Movimientos sociales

ABSTRACT

The 1960s were marked by the beginning of social, political, educational and religious transformations. Due to these transformations, the student reform movement in the Catholic Universities in Chile (Valparaiso and Santiago) “for one reason or force” in 1967 was initiated. The slogan was to open “La Torre de Marfil” (the ivory tower) to society, especially to the people who lived there. A group of students from the Pontificia Universidad Católica de Chile led by the directive of the Student Center from the “pedagógico” founded the Worker and Peasant University Department -DUOC- in 1968. The aim was to open the University doors to workers and peasants in order to finish their studies in primary and secondary education, training, and technical courses.

Key words: Popular Education/ University reform/ Social movements

Introducción

Con motivo de cumplir 40 años de existencia, la institución Departamento Universitario Obrero Campesino -DUOC- de la Pontificia Universidad Católica de

¹ Artículo basado en la Ponencia presentada en ISCHE 31 (31th Session of the International Standing Conference for the History of Education) realizada en Utrecht (Países Bajos) entre el 26 y el 29 de agosto de 2009.

² Académico de la Universidad de Santiago de Chile y miembro de la Directiva de la Sociedad Chilena de Historia de la Educación; e-mail: jcaiceo@hotmail.com.

Chile, conocida hoy como Instituto Profesional DUOC-UC, parece oportuno indagar en sus orígenes y darlos a conocer. Máxime que fue una institución que surgió bajo el alero de la Iglesia Católica e inspirada en su pensamiento.

Para efectuar esta investigación histórica se consideró la metodología propia de los estudios de esa naturaleza, recurriendo a fuentes primarias y secundarias, especialmente documentales³, entrevistas⁴ y estudios anteriores⁵. A su vez, se tomará como base una investigación de Caiceo (1980), en la cual se expuso el desarrollo estructural de la organización DUOC, en base a la detección de cuatro etapas en sus orígenes, de las cuales se extraerá parte de la información para esta descripción y análisis históricos en lo que internamente a la génesis y desarrollo inicial de la institución importan.

1.- Contexto Histórico Chileno de la Década del 60 durante el Siglo XX

Para poder comprender las principales razones que condujeron a la creación del Departamento Universitario Obrero Campesino -DUOC- de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se indicará, en primer término, cuáles eran las situaciones sociales y educacionales en Chile en los años 60 del siglo pasado, como al mismo tiempo, cuál era la situación en el momento histórico de la misma universidad.

³ Archivos Oficiales de la Coordinación Central del DUOC, de la Dirección Ejecutiva, de la Secretaría General, de la Secretaría Docente-Administrativa, de la Sub-Dirección Docente, de la Sub-Dirección Administrativa; Archivos personales de algunos que ocuparon puestos claves en la institución; Archivos pictóricos; Estatutos y Manuales de Procedimientos de la Institución; Memorias Anuales, Presupuestos y Balances; Documentos Internos de la Institución; Informes de Auditores Externos (Price Waterhouse Peat and Co.); Cuentas de Rectoría de la Universidad Católica de Chile; *Boletín Informativo* del DUOC; la Revista *Debate Universitario*.

⁴ Se entrevistaron a 25 personas que estuvieron trabajando en la institución durante los 10 primeros años de la misma, período que cubre el estudio.

⁵ CAMUS, P. et al. (1972) *La Educación de los Trabajadores en la Universidad Católica de Chile*, Santiago de Chile: Seminario de Título, Escuela de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile; ALBORNOZ, M.E. et al. (1973) *Filosofía y Metodología de Educación de Adultos a través de las Universidades Chilenas*, Santiago de Chile: Seminario de Título, Escuela de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile; BARRERA, M. et al. (1974) *Las Universidades Chilenas y la Educación de los Trabajadores*, Santiago de Chile: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación -P.I.I.E.-; HEVIA, R. et al. (1974) *El DUOC: Análisis de una Sede*, Santiago de Chile: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación -P.I.I.E.-; HEVIA, R. et al. (1974) *El DUOC: Descripción*, Santiago de Chile: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación -P.I.I.E.-; DONOSO, S. et al. (1975) *Informe Final del Estudio Preliminar de Evaluación del Sistema del DUOC*, Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación -CIDE-; DONOSO, S. et al. (1975) *Presentación de los Resultados del Primer Cuestionario del Estudio de Seguimiento de Alumnos del DUOC*, Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación -CIDE-; LIVACIC, E. et al. (1975) *Diagnóstico y Proposiciones sobre el DUOC*, Santiago de Chile: Escuela de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile; DONOSO, S. et al. (1976) *Informe sobre el Estudio del Área Administrativa de la Fundación DUOC*, Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación -CIDE-; DONOSO, S. (1976) *Presentación y Análisis de los Resultados del Cuestionario Administrado a una Muestra de Profesores del DUOC*, Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación -CIDE-; WILLIAMSON, G. (1976) *Informe de la Evaluación del Proyecto de Extensión a Chiloé*, Santiago de Chile: Fundación DUOC; GAJARDO, M. et al. (1977) *La Educación de Adultos en Chile: Un Análisis de su Desarrollo*, Santiago de Chile: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación -P.I.I.E.-; ALTIMIRAS, M. et al. (1978) *Investigación de las Experiencias Educacionales de la Fundación DUOC de la Universidad Católica de Chile en la Casa Correccional de Mujeres de Santiago*, Santiago de Chile: Seminario de Título, Escuela de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile; MARSHALL, E. et al. (1978) *Costos y Financiamiento de un Sistema de Educación No-Formal: El Caso del DUOC*, Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación -CIDE-; WILLIAMSON, G. (1978) *Evaluación de Cursos de Formación de Instructores de la Fundación DUOC*, Santiago de Chile: Fundación DUOC; PEREZ, J.M. et al. (1979) *Auto-evaluación Formativa del Programa de Educación Campesina de la Fundación DUOC*, Santiago de Chile: Fundación DUOC.

a.- Situación Social

Se inició la década del 60 con lo que se ha denominado la “Administración Alessandri” y en que muchos de los sectores socialmente postergados deseaban tener mayores canales de participación; dicho gobierno se vio presionado por los requerimientos de sus compatriotas a tomar medidas que posteriormente serían desarrolladas por el gobierno de Eduardo Frei Montalva: La Reforma Agraria y los Estudios que condujeron a la Reforma Educacional de 1965 (Villalobos, 1974: 968/977). Frei, además, a través de la promoción popular y de la creación de sindicatos, juntas de vecinos y centros de madres, organizó la base social de los sectores postergados, Se caracterizó, por lo tanto, esta época por un deseo inmenso de amplios sectores sociales de tener más acceso a lo económico, a lo político, a la salud, a la vivienda, a la educación y, en general, a la cultura. Esta situación, sin embargo, era, a su vez, un reflejo de la situación mundial, especialmente en los países subdesarrollados.

Con el objeto de incorporar a los sectores marginados de la sociedad, a la vida nacional, durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970) se implementó el programa de organización social conocido como *Promoción Popular*.

Dicho proyecto se sustentó en la idea de que la participación trascendiera las organizaciones partidarias y se expresara en distintas agrupaciones y niveles de la sociedad. En los seis años de ese gobierno demócratacristiano, inspirado especialmente en el humanismo cristiano del filósofo francés Jacques Maritain, se crearon un número significativo de juntas de vecinos, centros de madres y clubes deportivos a lo largo de Chile. Sólo entre 1964 y 1968 la cifra se elevó a los 20.000 centros comunitarios. En tanto, la sindicalización logró prácticamente duplicar el número de afiliados entre 1964 y 1969. La política de promoción popular no sólo se orientó hacia la institucionalización de las organizaciones sino que, también consideró capacitación en liderazgo comunitario y entrega de infraestructura básica e implementación que facilitarían el funcionamiento de las nuevas agrupaciones. A través de los centros de madres que agruparon a más de 400.000 mujeres en alrededor de 9.000 organizaciones, se enseñó a las mujeres diferentes oficios como la costura y el tejido, entre otros, con el propósito de que ejercieran una actividad productiva y contribuyeran a acrecentar el ingreso familiar. Es, gracias a estas organizaciones, que el DUOC surgió, se expandió y realizó su labor educacional, especialmente en el desarrollo social y comunitario de la base social y en uno de los sectores más postergados, la mujer pobladora y campesina. En el fondo, nació por una necesidad de la sociedad del momento, especialmente en la base social, la cual al organizarse deseaba mayor participación en todos los aspectos, pero primariamente en educación y capacitación.

Esta iniciativa gubernamental se pensó en contraposición a la tradicional beneficencia paternalista de antaño y puso el acento en la integración social, con el objeto de ampliar una sociedad considerada *cerrada y excluyente*, fundando una comunidad abierta a diferentes tipos de familias.

La Promoción Popular fue una de las mejores iniciativas de ese gobierno, pues incorporó a la base social a la participación más activa en la sociedad y a beneficiarse de

la cultura, el desarrollo social y el trabajo comunitario. Fue un gobierno de profundas transformaciones sociales, pues hay que añadir, la Reforma Agraria, la Reforma Educacional del sistema escolar, la Reforma Universitaria, la chilenización del cobre, entre otras.

b.- Situación Educacional

En 1965 se inició, como ya se indicó, la Reforma Educacional, la cual tuvo como objetivo fundamental *Democratizar la Enseñanza*, es decir, hacer efectivo lo que la Constitución Política del Estado establecía en el sentido que todos los chilenos tenían derecho a educarse. Por lo mismo, cobra un gran impulso la Educación de Adultos, la cual tiene sus orígenes en Chile en el siglo XIX, destacándose, según Gajardo (1977), los siguientes hechos: Fundación de la Escuela Agrícola bajo el auspicio de la Sociedad Nacional de Agricultura, en 1856; el surgimiento de los establecimientos de Enseñanza Comercial, en 1898, y la creación de las Escuelas Primarias para Adultos en 1929.

Sin embargo, en parte por la situación social descrita anteriormente, la educación de adultos cobró mayor impulso sólo en los años 60 del siglo pasado. Hasta entonces se consideraba como Educación de Adultos a la educación tradicional (Básica, Media y Profesional) aplicada al adulto que no había podido estudiar cuando niño o joven. En esa época comenzó a aparecer el concepto de educación permanente (Soler Rocca, 1974; Adishesiah, 1975; Pereira, 1977), el cual reitera que la educación es un proceso que se da a lo largo de toda la vida del ser humano en sus diferentes facetas regulares y extra-escolares.

Por otra parte, lo que más motivó a los dirigentes de los diversos países, y entre ellos a Chile, a preocuparse de la educación de adultos fueron las nuevas exigencias emanadas de las condiciones de ese tiempo. Hubo un rápido aumento de la población mundial, sobre todo en los países pobres, donde la posibilidad de estudios es menor en la edad escolar tradicional. A su vez, el inmenso desarrollo tecnológico obligó al hombre a estudiar más, a aprender más, porque si no le era y le es imposible desenvolverse en el avanzado mundo del trabajo de la segunda mitad del siglo pasado y en los inicios del actual. Por ello, el problema de la Educación de Adultos se ha agravado: Por un lado, existía mucho analfabeto o semi-analfabeto, que era necesario darle la posibilidad de educarse, de progresar, de ser más; y por otro, existían muchos adultos que necesitaban estudiar o ponerse *al día* para poder enfrentar al mundo tecnológico y cambiante.

Motivado por lo anterior, el Gobierno de Chile, a partir de la Reforma Educacional de 1965, empezó a darle mayor trascendencia y recursos a la Educación de Adultos. De esta manera,

La concepción de la Educación de Adultos como suplemento o como un proceso expresado en torno a finalidades de ‘mínimos indispensables’, o como una réplica disminuida del sistema educacional del cual el adulto ha quedado marginado, ha sido superada definitivamente por, una visión más exacta, del problema. En efecto, la educación del adulto debe ser siempre integral y planeada sin límites prefijados. El objeto último es

siempre la ascensión del hombre a las posibilidades culturales máximas que corresponden al desarrollo del saber humano en cada época histórica. La formación general del adulto, su capacidad técnico-profesional y su incorporación a la vida comunitaria como factor activo y creador, deben ser procesos simultáneos recíprocos y no sucesivos (MINEDUC, 1968: 6).

Para disminuir el analfabetismo en la época se recurrió especialmente al método psico-social de Paulo Freire (Caiceo, 2008), quien se encontraba en esa época radicado en el país, en calidad de exiliado. El método consistía en entregarle las técnicas de la lectura y escritura y junto con ello promover en los adultos una conciencia crítica de sí mismo y de la realidad de su entorno (MINEDUC, 1968: 16/17), a fin de transformarlos en seres humanos que tengan plena conciencia de su valor y de su condición humana con deberes y derechos.

Para lograr los objetivos del plan se creó en 1965 la Jefatura de Planes Extraordinarios de Educación de Adultos, dependiente del Ministerio de Educación, se perfeccionó en el sexenio a cerca de 10.000 maestros en técnicas de alfabetización y se creó la especialización respectiva en la formación de profesores en las escuelas normales del país. Al mismo tiempo, se preparó el material didáctico adecuado para el aprendizaje de los alumnos y se elaboraron planes y programas de adultos acorde con su realidad⁶. Para concretar el éxito del plan se ofrecían los cursos para adultos en los establecimientos educacionales o en convenio con las empresas, tanto públicas como privadas⁷, realizando sus actividades en el mismo lugar. Por lo mismo, se crearon 2.600 Centros de Educación Básica Comunitaria, atendiendo a 55.566 adultos, con un aumento de un 56,5% respecto a lo existente a la fecha. En cuanto a la Educación Media Científico Humanista se crearon 38 nuevos liceos vespertinos y nocturnos, aumentando la población escolar de este nivel en un 228,5% (De los Reyes, Canales, 1995: 61/62). La educación de adultos llegó a funcionar en 2.000 centros comunitarios, reduciendo el analfabetismo en 1970 al 9% (Opus cit.: 66). Sin embargo, otras fuentes señalan que el analfabetismo llegó ese año al 10% (Núñez, 1984: Tomo II, 438) u 11.7% (Opus cit.: 439). En síntesis, en este período se produce un gran incremento de la educación de adultos, se la liga al desarrollo nacional y se relaciona con la promoción popular y el desarrollo comunitario (Opus cit.: 358).

Empero, el Estado no era capaz en tan breve tiempo de absorber toda la demanda educacional de adultos. El Instituto Nacional de Capacitación -INACAP⁸-, fundado en

⁶ La Educación Básica de Adultos se estructuró en tres niveles, uno por año, y la Educación Media de Adultos en dos niveles, uno por año.

⁷ Entre ellas se encuentran el Servicio Nacional de Salud, Empresa de Transportes Colectivos del Estado, Caja de Empleados Particulares, Ministerio de Educación, Caja de Empleados Públicos, Ministerio de Agricultura, Corporación de la Reforma Agraria, Industrias BATA, Caja de Compensación de ASIMET, etc.

⁸ El gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964) lo creó con el objeto de entregar cursos de capacitación y perfeccionamiento a los trabajadores. Se fundó en 1960 cuando el Servicio de Cooperación Técnica, organismo estatal dependiente de la CORFO -Corporación de Fomento-, organizó un Departamento de Formación Profesional para elevar la calificación de los trabajadores de la industria en Chile. El 21 de Octubre de 1966, durante el gobierno de Eduardo Frei M., se concedió personalidad jurídica a INACAP, corporación sin fines de lucro, de derecho privado, con la expresa misión de formar y capacitar a los trabajadores chilenos. La institución dependía financieramente de la CORFO, que le aportaba los recursos que necesitaba para su operación.

el gobierno de Jorge Alessandri para capacitar a los trabajadores, y una serie de escuelas y liceos vespertinos y nocturnos creados, no alcanzaban a satisfacerlas. Ello será, sin duda, una de las razones que explicará la excelente acogida que el DUOC tuvo y su tremendo crecimiento.

c.- La Reforma Universitaria y el DUOC

A mediados de la época del 60 comenzó en diferentes universidades del mundo, sobre todo francesas, una inquietud constante: Los universitarios no estaban conformes con su situación de privilegios respecto a los demás estudiantes y ciudadanos en general, ni tampoco con lo que la universidad en sí entregaba.

Era la crisis general del mundo de esa época que se expresaba también en la educación superior; de aquella educación que apuntaba más a la instrucción que al desarrollo pleno del hombre, más al profesionalismo que a la investigación y búsqueda de nuevas formas de cooperación para el desarrollo de los países. Tal como lo expresó Mannhein (1969: 78) en su oportunidad:

La Educación era un compartimiento porque la escuela y el mundo habían llegado a ser dos categorías opuestas más bien que complementarias.

Esta situación llegó a Chile en 1967, y también a la Pontificia Universidad Católica de Chile. No es el momento de analizar el proceso de la Reforma Universitaria Chilena, pero sí clarificar qué relación tuvo dicho proceso con el surgimiento del Departamento Universitario Obrero Campesino -DUOC-.

Uno de los principios de la Reforma Universitaria, sostenía que la universidad debía estar al servicio de la sociedad en la cual estaba inserta. Esto significaba, en otros términos, que la universidad y el mundo debían estar estrechamente ligados. De esta forma, se evitaba lo señalado por Mannhein; para que la universidad se nutriera de la realidad y pudiera hacer ciencia verdadera debía compenetrarse del mundo; para que esta unión universidad - mundo fuera más fructífera -se decía-, representantes de la comunidad universitaria, que conocieran mejor el mundo y la sociedad en que vivían, debían entregarles a los miembros de su entorno social sus conocimientos teóricos, contrastarlos con la experiencia y nutrirse de la verdad que estaba en la realidad misma. De esta forma, los universitarios, al entregar sus conocimientos a la sociedad y enriquecerlos con ella misma, devolvían en parte el tremendo esfuerzo que hacía un país subdesarrollado como Chile para mantener las universidades. Se quería, en otros términos, poner a la Universidad en el lugar que le correspondía, *no ser una torre de marfil*, como se decía en ese entonces, sino que fuera el lugar de pensamiento y elaboración de la cultura chilena, inspirada en su realidad.

La Reforma, además, deseaba que la universidad estuviera abierta a todos los chilenos, no para que todos pudieran llegar a las carreras tradicionales de enseñanza superior, sino que la universidad debía estar abierta a todos para entregar la cultura allí

elaborada, a través de cursos de extensión, de capacitación, de perfeccionamiento o de mandos medios.

Mientras algunos hicieron de lo anterior sus banderas de lucha política, instrumentalizando a la Universidad para determinados grupos partidistas, otros quisieron poner a la universidad al servicio de su pueblo. Para ello comenzaron entregando a los más necesitados de educación, lo que ellos sabían: Enseñanza básica y media.

Por otra parte, el DUOC surgió en una Universidad Católica; ello no ha significado que todos los que han participado en esa institución o han recibido sus servicios tengan que ser católicos; lo importante en este punto radicó en que los valores presentes en el pensamiento de los fundadores estaban inspirados en el humanismo cristiano. Para ello se basaron fundamentalmente en la renovación que el Concilio Vaticano II realizó, expresada más específicamente para los latinoamericanos en la Conferencia de Medellín (1970: 91/94); allí se señaló que:

[...] considerando la urgencia del desarrollo integral del hombre y de todos los hombres en la gran Comunidad Latinoamericana, los esfuerzos educativos adolecen de serias deficiencias e inadecuaciones. Existe, en primer lugar, el vasto sector de los hombres 'marginados' de la cultura, los analfabetos y específicamente los analfabetos indígenas, privados a veces hasta del beneficio elemental de la comunicación por medio de una lengua común. Su ignorancia es una servidumbre humana. Su liberación, una responsabilidad de todos los hombres... La tarea de educación de estos hermanos nuestros no consiste propiamente en incorporarlos a las estructuras culturales que existen en torno de ellos y que pueden ser también opresoras, sino en algo mucho más profundo. Consiste en capacitarlos para que ellos mismos, como autores de su propio progreso, desarrollen de una manera creativa y original, un mundo cultural acorde con su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos... Nuestra reflexión nos conduce a proponer una visión de la educación. Más conforme con el desarrollo integral, que propugnamos para nuestro continente; la llamaríamos Educación Liberadora, esto es, lo que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender de condiciones de vida menos humana a condiciones más humanas, teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y el artífice principal de su éxito o de su fracaso. Para ello, la educación en todos sus niveles debe llegar a ser creadora, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina; debe basar sus esfuerzos en la personalización de las nuevas generaciones, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo su libre autodeterminación y promoviendo su sentido comunitario.

En todo el contexto anterior apareció el DUOC. Respecto a los recursos con que se contaba para crearlo, en el fondo sólo las personas involucradas y la fuerza de voluntad de las mismas.

d.- Nacimiento del DUOC

En relación a ello se puede precisar que éste surgió por iniciativa de tres dirigentes

del Centro de Alumnos de la entonces Escuela de Pedagogía⁹ de la Pontificia Universidad Católica de Chile¹⁰.

Mientras se desarrollaba la Reforma Universitaria, en la Universidad Católica comenzó a gestarse una gran pugna política entre los sectores de Izquierda de la Universidad (Movimiento 11 de Agosto¹¹) y los sectores que se autodenominaron Gremialistas¹². Los primeros deseaban que la Universidad se comprometiera con un proceso revolucionario de cambios sociales; los segundos deseaban que la Universidad se mantuviera alejada de dicho proceso. Frente a esa situación el Centro de Alumnos de la Escuela de Pedagogía, de inspiración humanista cristiana, propuso como alternativa la idea de crear el DUOC; una manera concreta de llevar a cabo los postulados de la Reforma Universitaria y de comprometer efectivamente a la Universidad con su pueblo era crear y desarrollar un programa de educación para trabajadores. Se discutió la idea con dos dirigentes sindicales -Luis Narváez, Presidente del Sindicato de Trabajadores del Parque Metropolitano del Ministerio de Obras Públicas y Eduardo Morales, a nombre de los sindicatos de la Universidad Católica- y con el Presbítero Juan Bagá Ballús -quien se integra al grupo fundador por petición de los propios jóvenes estudiantes- el 16 de noviembre de 1968 (*Debate Universitario*, 1971: N° 2). El planteamiento de los dirigentes estudiantiles fue muy bien recibido y se decidió presentar la idea al Rector, Arquitecto Fernando Castillo Velasco; la mencionada autoridad no sólo la aceptó sino que la acogió como suya y en 1972 señalará:

Quiero aprovechar esta oportunidad para repetir una vez más el hondo significado que reviste para la Universidad Católica de Chile la capacitación, formación, perfeccionamiento y educación de los trabajadores.

La frase que declara, 'DUOC es el compromiso de la Universidad con el pueblo' es profundamente verdadera en cuanto que realiza su objeto. DUOC es la concreta realización de uno de nuestros más importantes compromisos, en cuanto a recursos humanos, materiales y especialmente las voluntades de servir a una misma tarea; la Universidad como institución simultáneamente servidora y simultáneamente crítica del desarrollo de nuestro país (*Debate Universitario*, 1972: N° 43).

De esta forma, el DUOC se convertirá en uno de los pilares de la Reforma Universitaria iniciada en 1967. Desgraciadamente, con el golpe militar de 1973, la institución empezó a cambiar, aunque se mantuvo en sus objetivos fundacionales hasta 1977, año en que los fundadores tuvieron que abandonarla. Su año más importante fue 1975 en que la institución estuvo presente en 105 sedes a lo largo de todo el país y con

⁹ Hoy Facultad de Educación.

¹⁰ Estos dirigentes universitarios eran Francisco Tokos Mentlik (fallecido el 31 de diciembre de 2003), Iván Navarro Abarzúa y Jaime Caiceo Escudero (Vice-Presidente, Presidente y Secretario General del Centro de Alumnos de la Escuela de Pedagogía, respectivamente); los tres compañeros del mismo curso de Pedagogía en Filosofía.

¹¹ Surgido de la escisión que sufrió la Democracia Cristiana, creándose el Movimiento de Acción Popular Unitaria - MAPU-, el cual se unió a la izquierda marxista.

¹² Movimiento iniciado en la Facultad de Derecho por Jaime Guzmán Errázuriz, base del actual Partido Político de la derecha chilena: La Unión Demócrata Independiente -UDI-.

más de 75.000 alumnos, en sectores poblacionales -juntas de vecinos, sindicatos y centros de madres-, campesinos y con jóvenes; los primeros recibían capacitación, perfeccionamiento y regularización de estudios básicos y medios; los últimos, educación técnico-profesional. Hoy es un importante Instituto Profesional y se le conoce como DUOC-UC.

2. Fundamentos Filosóficos Inspiradores del DUOC

El espíritu que en el DUOC se creó y que facilitó y posibilitó su tremenda acción estuvo inspirado en su filosofía. El principal documento sobre la filosofía del DUOC fue elaborado por sus tres fundadores en 1969. En 1975 fue retomado y basado en él se elaboraron los principios y objetivos operativos de la institución.

A continuación se presenta una síntesis de esa filosofía:

La explicación de lo que es la cultura hay que buscarla en la actividad humana. La cultura es el cultivo del mundo por el hombre, en la medida que éste es sujeto de su propio destino. Un proyecto humano tiene siempre doble origen: Nace de una necesidad interior natural o producida, o bien surge partiendo de los condicionamientos exteriores. En cada caso, sin embargo, se trata de maneras de realizar fuera de sí, por medio de sí mismo, aquello que se experimenta, siente, piensa o intuye como una carencia, como falta de algo.

Si la cultura es posible comprenderla como humanización del mundo exterior, como ese artificio por el que se vincula lo diferente con lo diferente y se genera a costa del esfuerzo, la semejanza, en una palabra, que permita la realización del individuo y del grupo por medio del exterior, modificando proporcionalmente las necesidades y los propósitos, ésta será entonces una llave que nos permitirá comprender, en el esfuerzo singular del hombre, el hecho objetivo del esfuerzo de una comunidad que se ordena y regula de acuerdo a sus posibilidades. Esta llave nos permite encontrar en cada sociedad desarrollada, en cada sociedad en vías de desarrollo, el mismo proceso elemental que se da en la sociedad primitiva y por el cual, como una especie de aliento significador, abogado y totalizador, los hombres, ubicándose dentro de la objetiva presencia del mundo, la subordina a su propio proceso de realización y, después, adaptándose a leyes objetivas, las dominan, las sobrepasan y las involucran como engranaje de sus propias aspiraciones.

Por razones históricas, económicas, políticas y sociales y por razones biológicas, los ritmos de desarrollo de la sociedad no han sido sincrónicos. Cada una ha optado por una vía y se ha dado una organización, una constitución, un régimen y autoridades que procuran concebir, patrocinar, y llevar a cabo, las políticas generales que conduzcan al bienestar de todos dentro del mayor consenso posible. Estas políticas generales son análogas a las que un individuo concibe para sí y su familia: No hay y no debe haber un distanciamiento entre el individuo, el grupo y la sociedad.

Estas políticas generales para lograr su objetivo, deben coincidir con los propósitos individuales y deben tener la capacidad suficiente para motivar una empresa de carácter colectivo, teniendo presente simultáneamente tres intereses: Los del individuo, los de la nación, y los de la humanidad.

En esta empresa se encuentran comprometidas las sociedades en vías de desarrollo, pues los hombres que las componen sufren las necesidades con mayor intensidad. Cada necesidad es un problema, cada problema una limitación y también un desafío hacia el progreso. Conocerse, ayudarse: Éste es el camino que se impone. Comunicar a los que saben, enseñar aprendiendo. Canalizar inteligencias y energías donde hace falta. Aunar esfuerzos y recursos en cada zona donde es preciso; vincular estrechamente la ciencia y la tecnología y los lugares en que se cultiva hasta los lugares donde se carece de ella; acercar los recursos intelectuales al campo, a los pueblos, y poner su capacidad creadora al servicio de ellos, detectando potencialidades, capacitando, perfeccionando, formando técnicos y educadores, al hombre todo, asesorando al que trabaja haciendo de la educación un medio para la comunicación de conocimientos capaces de implementar el saber natural y adquirido.

Esta voluntad de servicio encuentra como fundamento la aspiración natural de todo hombre y la antigua voluntad bíblica de “Id y Enseñada todas las Gentes” (Mt. 28,19). Hacer de la ciencia un implemento de trabajo y progreso; estrechar voluntades en una misma empresa; proporcionar a los que trabajan, la fuerza más poderosa: El saber. En una palabra, hacer de la educación un instrumento de desarrollo capaz de conectar el conocimiento con la necesidad, procurando a los hombres someter el orden terrestre, haciendo más humana la vida, captando en cada grupo su voluntad de progresar: Lograr hacer de esto una realidad indujo a la creación del Departamento Universitario Obrero Campesino de la Universidad Católica de Chile.

Los países en vías de desarrollo, como el nuestro, por sus características socio-económicas y culturales requieren de un gran esfuerzo colectivo, organizado, capaz de asumir adecuadamente las tareas del desarrollo nacional. Para esto es preciso que los habitantes de estos países, estén suficientemente capacitados y preparados en sus labores, con el fin de aumentar el rendimiento y la productividad a niveles adecuados.

Es preciso, además, capacitar adecuadamente a la comunidad en todas aquellas materias que significan proporcionarle una herramienta de bienestar y de integración comunitaria. Es imperioso formar, capacitar y perfeccionar a todo trabajador y a su familia para crear un contingente laboral técnicamente apto para desempeñarse en actividades productivas de todo tipo. Es preciso, también, entregar a todos los miembros de la comunidad los conocimientos y habilidades que le permitan lograr mejores niveles de vida, incorporándose activamente a las tareas del desarrollo socio-económico.

Asimismo, se requiere la formación de un sector laboral capaz de cooperar adecuadamente con el profesional y el técnico de alto nivel: Los Mandos Medios, ya que los profesionales formados por las Universidades no bastan para el gran esfuerzo que significa el desarrollo; más que profesionales de alto nivel, Chile necesita personal de mando medio para lograr mejor calidad de vida para sus habitantes¹³.

Por otra parte, la agricultura estancada desde mucho tiempo, con técnicas de explotación arcaicas que influyen, entre otras causas en el bajo rendimiento del suelo; y

¹³ Plantear esto hace 40 años, fue un anticipo de lo que últimamente los economistas insisten; mayor mérito el haber sido enunciado por estudiantes de filosofía, futuros educadores.

la ganadería, a su vez, requiere de una capacitación del campesinado, que le signifique nuevas responsabilidades y, por lo tanto, aprender nuevas técnicas de cultivo

Una comunidad podrá ser autosuficiente, por lo menos a niveles mínimos de necesidades, si sus miembros cuentan con ciertos conocimientos que le permitan afrontar prontamente los requerimientos más inmediatos de su vida.

Además, porque comprendemos que lo puramente técnico parcializa al hombre y responde sólo a una de sus necesidades y manifestaciones, la actividad del DUOC no se limita a este único campo, sino que asume simultáneamente el desarrollo cultural, artístico, y físico del trabajador partiendo de sus propias inquietudes. Es por esto que el centro del DUOC y su actividad están en el hombre. Un hombre considerado en su dimensión espiritual y corporal que, en su realidad de tal, se vincula con el Ser Superior que le otorga dignificación y existencia y, por otra, se relaciona con los demás hombres y con el mundo. Con los hombres para dar forma a la comunidad, con el mundo para transformarlo, humanizándolo con sus potencialidades, habilidades y destrezas.

La actividad del hombre, frente al mundo y a los demás hombres, está animada por el Amor como principio rector y por el trabajo como esfuerzo común de dignificación. Lo uno y lo otro constituyen el “ámbito” de la actividad humana, en donde se juega el destino del hombre. Del hombre transformador del mundo y actor de su destino. Del hombre considerado como persona. Del hombre como habitante de la comunidad que se hace y se rehace por el esfuerzo común y por la lucha constante por su dignidad. Del hombre inmerso en todas y cada una de las esferas del acontecer cotidiano, del hombre que hace historia, porque tiene la capacidad y el deber de hacerla. De esta manera, el hombre dignificado en su condición de tal, vive en comunidad y contribuye creativamente a la sociedad, definida como una Comunidad de Comunidades.

A este desafío quiere responder el DUOC. Porque la condición de persona está dada por la conciencia que tiene un ser de sí mismo y del mundo que le rodea. Y la educación es uno de los medios para lograr tal conciencia. Porque la educación debe significar una “respuesta” a las necesidades provenientes de un medio social determinado y porque por ese “medio”, Chile, nos exigía y nos exige una respuesta educacional concreta tendiente a posibilitar la dignidad humana ayudándole a “todos los hombres” a desarrollar sus capacidades para entrar en igualdad de condiciones a la tarea de transformación del mundo, de las necesidades de la supervivencia y a las exigencias del progreso cultural, científico, técnico y del desarrollo integral del hombre.

Unido a los planteamientos anteriores, y como consecuencia de ellos, se estableció la Pastoral del DUOC, tanto para profesores como para alumnos, con presencia sacerdotal.

Conclusiones

Se han planteado sucintamente en las páginas precedentes las principales motivaciones que llevaron a la Fundación del Departamento Universitario Obrero Campesino -DUOC- en 1968 en la Pontificia Universidad Católica de Chile. La realidad social de la época, alimentada por la promoción popular, los cambios educacionales, las

consecuencias del Concilio Vaticano II y sus expresiones en la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Medellín y las nuevas necesidades de la población, hicieron posible que un grupo de jóvenes concretara tan importante obra educacional para los más desposeídos en Chile. La Filosofía del DUOC expuesta sintetiza la visión humanista cristiana que guió a los fundadores a concretar su obra. Con ello se han cumplido los objetivos de este trabajo.

Fuentes de Consulta

ADISESHIAH, M. (1975) *Educación Permanente*, Santiago de Chile: C.P.E.I.P, documento N° 10.534.

ALTIMIRAS, M. et al. (1978) *Investigación de las Experiencias Educacionales de la Fundación DUOC de la Universidad Católica de Chile en la Casa Correccional de Mujeres de Santiago*, Santiago de Chile: Seminario de Título, Escuela de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile.

ARCHIVOS OFICIALES (1968/1978) de la Coordinación Central del DUOC, de la Dirección Ejecutiva, de la Secretaría General, de la Secretaría Docente-Administrativa, de la Sub-Dirección Docente, de la Sub-Dirección Administrativa.

ARCHIVOS PERSONALES (1968/1978) de algunas personas que ocuparon puestos claves en la institución.

ARCHIVOS PICTÓRICOS (1968/1978).

BARRERA, M. et al. (1974) *Las Universidades Chilenas y la Educación de los Trabajadores*. Santiago de Chile: R.I.I.E.

BOLETÍN INFORMATIVO del DUOC (1970-1977).

CAICEO, J. (1980) *El Desarrollo Estructural de una Organización Educacional No-Formal. Caso Estudio el DUOC en su Primera Década de Existencia: 1968-1978*. Santiago de Chile: Tesis para optar al grado de Magíster en Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile.

CAICEO, J. (2008) “El Programa Chile Califica y la Superación del Analfabetismo Funcional”. *Perspectivas Educacionales*, N° 7. Santiago de Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, pp. 109/118.

CAMUS, P. et al. (1972) *La Educación de los Trabajadores en la Universidad Católica de Chile*. Santiago de Chile: Seminario de Título, Escuela de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile.

CUENTAS DE RECTORÍA de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1969-1978).

DEPARTAMENTO DE FINANZAS DEL DUOC (1974) *Reminiscencias de la Primera Jornada*, Santiago de Chile: Mimeo.

DE LOS REYES, S.; CANALES, M. (1995) “La Reforma Educacional Chilena de 1965: Un Hecho Histórico de Magnitud Trascendente” en *Revista de Historia de la Educación*, Vol. N° 1. Santiago de Chile: Sociedad Chilena de Historia de la Educación.

DOCUMENTOS INTERNOS de la Institución DUOC (1968-1978).

DONOSO, S. et al. (1975) *Informe Final del Estudio Preliminar de Evaluación del Sistema del DUOC*. Santiago de Chile: CIDE.

ENTREVISTAS a 25 personas que estuvieron trabajando en la institución durante los 10 primeros años de la misma, período que cubre el estudio.

ESTATUTOS Y MANUALES DE PROCEDIMIENTOS de la Institución DUOC (1968-1978).

GAJARDO, M. et al. (1977) *La Educación de Adultos en Chile: Un Análisis de su Desarrollo*. Santiago de Chile: P.I.I.E..

HEVIA, R. et al. (1974) *El DUOC: Descripción*. Santiago de Chile: P.I.I.E..

LIVACIC, E. et al. (1975) *Diagnóstico y Proposiciones sobre el DUOC*. Santiago de Chile: Escuela de Educación, Universidad Católica de Chile.

MANNHEIN, K. (1969) *Diagnóstico de nuestro Tiempo*. Ciudad de México: Ed. Trillas.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN *La Educación de Adultos en Chile*, Santiago de Chile, 1968.

NÚÑEZ, I. (editor) (1984) *Las Transformaciones de la Educación bajo el Régimen Militar*, Tomo II. Santiago de Chile: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación -P.I.I.E.-.

PEREIRA, M. (1977) *En Torno a la Educación Permanente*. Santiago de Chile: C.P.E.I.P.

REPÚBLICA DE CHILE Senado, *Boletín N° 26.551*. Santiago de Chile, 1972.

REVISTA *Debate Universitario*, Publicación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1971- 1973.

SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (1970) *La Iglesia en la Actual Transformación de América la luz del Concilio*, Medellín, Colombia.

SOLER ROCCA, M. (1974) *La Educación Permanente y sus Perspectivas en América Latina*. Santiago de Chile: C.P.E.I.P., Documento N° 11.333.

TOKOS, F; NAVARRO, I. (1969) *Carta dirigida a los universitarios de provincia*. Santiago de Chile: DUOC.

VILLALOBOS, S. et. al. (1974) *Historia de Chile*, Tomo IV. Santiago de Chile: Ed. Universitaria.

Recebido em setembro de 2009
Aprovado em novembro de 2009